Son tiempos de indiferencia y desinteres general, en los cuales las masas dormitan y solo lxs pocxs despiertos moldearan el destino de todo lo existente...

Y en esta realidad, donde la esperanza se sostiene solo por la fuerza del espiritu, cuando el cuerpo ha sido excedido hasta los limites y la conciencia de la realidad recuerda un hoyo melancolico de absurda existencia... Te encuentras solo, triste, pero siempre libre de elegir cual es el destino que acompañara tu vida hasta los ultimos momentos y las ultimas consecuencias...

Es ahí cuando descubres el verdadero significado de la solidaridad; un principio tan natural como instintivo que permite una interacción social sin ataduras y libre a fin de cuentas...

Debemos provocar que vuelvan a surgir los animos sediciosos, para que terminen por ser inevitables e insurjan como una violenta y espontanea insurrección...

No existen las "circunstancias propicias" o favorables"; vivimos una constante de conflicto con lo impuesto y no podemos esperar; debemos generar nosotrxs esas condiciones para actuar, para sobrevivir, y al mismo tiempo atacar como defensa.

Un acto de solidaridad, entonces conlleva tambien una determinación más allá de un apoyo que pueda interpretarse como lastima y/o compasión por obligación.

Se trata de un acto que además de brindar apoyo a nuestrxs compañerxs, busque atacar los intereses del Estado y rompa al mismo tiempo con los valores impuestos por su sistema moral-tradicionalista, fomentando así la extención de la libertad en todas sus formas y expresiones.

Si lxs que se dicen anti-autoritarixs no buscan la destrucción total de lo que ellxs llaman "civilización", si no se remontan al origen de las cosas y se enfocan en un punto parcial que es la "recuperación" y/o "rescate" de "sus" presxs, olvidando que la cárcel por si misma es una derivación del Estado así como todas sus demás institusiones, las cuales son tambien la base de su funcionamiento y preservación; jamas podran asumirse como libres y dueñxs de si mismxs y de su propia voluntad.

La guerra contra las institusiones debe declararce encerio y sin conseciones, sin negociaciones... Es por eso que no solicitamos su colavoración porque lxs asumimos como nuestros enemigxs y no reconocemos su "autoridad", así como la de nadie que se auto proclame soberanx.

Desafiando autoridad iremos, hasta que lxs siempre menos volvamos a encontrarnos y nos acompañemos de manera breve para volver a forjar las revoluciones sociales; siempre firmes, siempre atentos, viajando hacia la vida, la libertad y la Anarquía.

Fernando Barcenas.